
LA EXTORSIÓN EN LA FRONTERA NORTE

Violaciones de los derechos humanos

*Jorge A. Bustamante**

La extorsión a la que son sometidos los migrantes en su jornada hacia Estados Unidos por policías de diversos cuerpos —sobre todo en las ciudades fronterizas del norte de México— consiste en exigirles dinero bajo amenaza de golpes, pérdida de la vida o cárcel, como sospechosos de diversos delitos, algunos de ellos inexistentes como el de no traer consigo el pasaporte.

En la medida en que la migración de trabajadores hacia Estados Unidos involucre, en cualquier momento de los últimos cinco años, a más de dos millones de mexicanos —sumados a los que se encuentran ya en el país vecino con los que están en camino de ida o de regreso— y si además se toma en cuenta que los flujos migratorios provienen de la mayor parte del territorio nacional, la extorsión policial a la que se refieren los datos de este estudio constituye la práctica más extensa e intensa de violación de los derechos humanos en el país.

Ninguna otra actividad que caracterice a un sector de la población nacional incluye a un número mayor de víctimas, del más diverso origen geográfico, por agentes de los más variados cuerpos policiales, que la migración hacia Estados Unidos.

Medición de la extorsión

Una forma para medir la extorsión policial con resultados satisfactorios, desde un punto de vista científico, ha sido la formulación de preguntas sistemáticas a muestras de migrantes seleccionadas diariamente al azar, entrevistados al momento de cruzar la frontera sin portar

los documentos requeridos para ello. Se diseñó un sistema de monitoreo de los flujos migratorios de indocumentados y de los cambios en sus características socioeconómicas a partir de una técnica convencional de entrevista, estructurada con base en un cuestionario que no requiere más de tres minutos para ser respondido. Las ciudades seleccionadas para administrar los cuestionarios a los indocumentados son: Tijuana, desde abril de 1987, todos los días, y tres días por semana en Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros, desde septiembre de 1987 hasta la fecha. Durante este periodo se han registrado electrónicamente los datos correspondientes a 45 333 entrevistas de migrantes en su cruce por las ciudades mencionadas.

El diseño de un "índice de vulnerabilidad" de los migrantes

La posibilidad de observar el comportamiento de la extorsión a partir de los migrantes indocumentados que dijeron haber sido extorsionados por policías del lado mexicano nos permitió descubrir variaciones en dicho fenómeno, según la ciudad fronteriza de cruce. En Tijuana, por donde pasa el 55% del total de personas que atraviesa sin documentos migratorios por la extensión total de la frontera norte, aparecen los niveles más altos de extorsión de las cinco ciudades representadas en la muestra. La extorsión es más alta de viernes a domingo que de lunes a jueves y tiende a incrementarse cuando el número de migrantes crece. Hay una relación inversa entre la posibilidad de ser extorsionado y el nivel de escolaridad del migrante. Fue par-

* *El Colegio de la Frontera Norte.*

ticularmente importante descubrir que la extorsión varía según la entidad que fuera la última residencia del migrante. Al comparar los datos de extorsión entre Tijuana y Ciudad Juárez se pudo apreciar una gran diferencia. En promedio, más de la mitad de los migrantes que cruzan por Tijuana dijeron haber sido extorsionados, en tanto que sólo menos del 5% de los que cruzaron por Ciudad Juárez manifestaron haber sido extorsionados, durante los mismos periodos. Por nuestros propios datos sabemos que más del 70% de los que cruzan por Ciudad Juárez son residentes permanentes de esa misma ciudad; en tanto que sólo menos del 5% de los que cruzan por Tijuana reside en esa ciudad. Por ello, surgió la hipótesis de que hay una relación inversa entre ser extorsionado y ser residente local. De la comprobación de esta hipótesis surgió otra subsecuente: hay una relación directa entre ser extorsionado y la distancia entre el lugar de cruce y el lugar de la última residencia —a la que se denomina "origen"—. Se encontró, en efecto, que los indocumentados provenientes de más lejos de la frontera norte, por ejemplo los de Oaxaca, Chiapas y Guerrero, aparecían con proporciones más altas de extorsión. La misma asociación se encontró al analizar los datos de las muestras unidas de quienes cruzan por Nuevo La-

redo y Matamoros con los que provienen de Colima, Nayarit y Sinaloa (costa oeste). Ellos son los más frecuentemente extorsionados, junto con los ya mencionados del sureste en segundo lugar.

Se construyó un "índice de vulnerabilidad" que consiste en un valor numérico que resulta de la distancia entre un valor construido probabilísticamente, al que se llamó "esperado", y los valores "observados" resultantes directamente de los datos de la encuesta continua correspondientes a las variables "extorsión" y "origen". A partir de la construcción de este índice se pudo afinar el análisis y encontrar una demostración matemática de la relación directa entre la lejanía del lugar de residencia del migrante y una mayor frecuencia de extorsión, controlándose la variable escolaridad.

Tal relación se puede apreciar en la gráfica 1, correspondiente a los migrantes indocumentados que cruzaron por Ciudad Juárez. Entre los migrantes entrevistados en esa ciudad encontramos un mucho mayor "índice de vulnerabilidad" para los migrantes de los estados del sureste (Oaxaca, Chiapas y Guerrero), en comparación con los "locales" o residentes permanentes de esa misma ciudad.

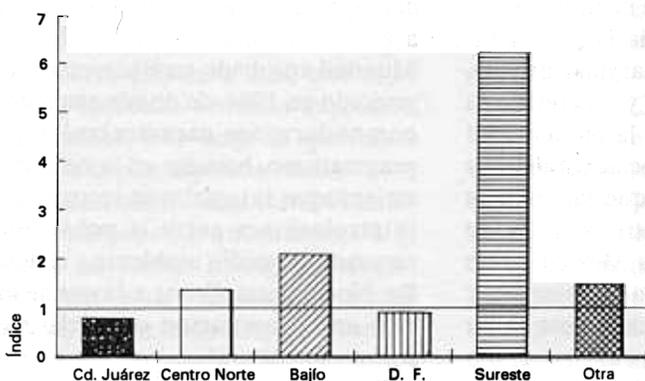
Resultó intrigante observar en esta gráfica el bajo índice de vulnerabilidad de quienes provienen del D. F., que nos llevó

a buscar un control de la relación que supone dicho índice. Por ello se interpuso la variable "escolaridad", medida en términos del número de años de escuela terminados. Encontramos entonces lo que se ha representado en la gráfica 2; es decir, un alto nivel de escolaridad de los migrantes del D.F. Este hallazgo mostró que a mayor escolaridad tiende a disminuir el índice de vulnerabilidad de los migrantes respecto a la probabilidad de ser extorsionados.

Se trata aún de hallazgos preliminares. Es evidente que falta afinar el análisis de los datos para avanzar en la confiabilidad del "índice de vulnerabilidad". Los datos aquí presentados indican claramente que hay ciertas uniformidades y ciertos patrones en la conducta de extorsión por parte de los policías que la practican sobre los migrantes que llegan a las ciudades fronterizas de cruce más intenso de indocumentados. De verificarse, el índice de vulnerabilidad podría servir de criterio para identificar a los grupos que requieren de mayor protección respecto de sus derechos humanos. Esta posibilidad permitiría diseñar programas de acción preventiva orientados hacia los migrantes más vulnerables por parte de las organizaciones gubernamentales y privadas que se ocupan de la protección de los derechos humanos. **DemoS**

GRÁFICA 1

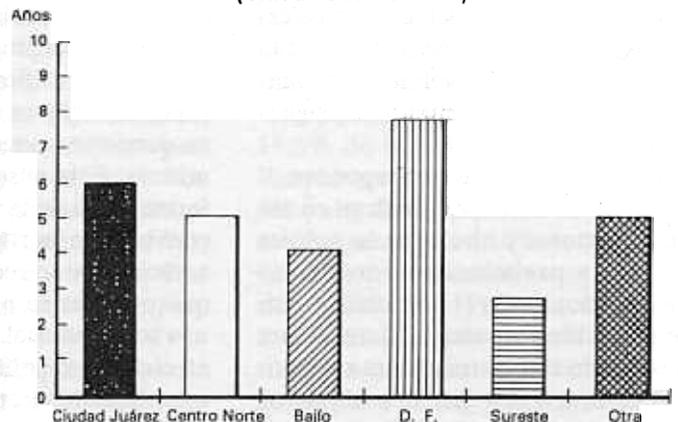
VALORES DEL ÍNDICE DE VULNERABILIDAD DE LOS MIGRANTES INDOCUMENTADOS POR LUGAR DE CRUCE Y POR REGIONES DE ORIGEN (Ciudad Juárez)



FUENTE: Proyecto Cañón Zapata. El Colegio de la Frontera Norte

GRÁFICA 2

PROMEDIO DE ESCOLARIDAD DE LOS MIGRANTES INDOCUMENTADOS POR LUGAR DE CRUCE Y POR REGIONES DE ORIGEN (Ciudad Juárez-1991)



FUENTE: Proyecto Cañón Zapata. El Colegio de la Frontera Norte.